

VANITY HOTEL SUITE & SPA.

Relax y diversión.



Hoy toca poner los dientes largos... jejeje!!

He tenido el placer de estar alojada en el **Vanity Hotel Suite & Spa** en [Mallorca](#). Acudí por invitación del propio hotel y os prometo que **ha cumplido más que de sobra con mis expectativas**.

Llegué allí el pasado jueves 6 de octubre y estuve hasta el domingo 9. El único pero es que el tiempo no acompañó porque justo coincidió con esos días en que la temperatura bajó un montón y parecía que llegaba el otoño, aunque se ve que fue una falsa alarma...

Aún así han sido tres días muy intensos y divertidos. De momento voy a hablaros del hotel y en próximos días os contaré los lugares que visité en la isla.

Nada más llegar me atendió en la recepción Sandro, muy amable y simpático, que después de hacer el check-in me ofreció una copa de cava. Como no me apetecía mucho me trajo cava con zumo de naranja. Buenííííísimo!

Se ofreció a acompañarme a la habitación y llevar la maleta, porque el hotel se divide en varios edificios. Creo que en total son 6 con un gran jardín en el centro.

La habitación que me habían asignado era una **Junior Privilege Suite**, y cuando entramos me quedé, literalmente, con la boca abierta. **Consta de un gran salón con mesa, sofá, y escritorio con minibar**.



En lugar de armario **hay un vestidor** más que suficiente para colocar con holgura la ropa de dos personas. Además había un espejo de cuerpo entero, que no es que sea yo de mirarme mucho en los espejos pero la verdad es que se agradece a la hora de vestirte.



El baño, con entrada por el salón y desde la habitación, **tiene una primera zona de lavabos y** después otra con el inodoro, la ducha y **una superbañera de hidromasaje** que no me dió tiempo a probar.



El dormitorio propiamente dicho **tiene la cama más grande que he visto nunca**. No se de cuánto sería pero era más ancha que larga o sea que más de dos metros de ancho si tenía. Un par de mesillas y un escritorio con tele y dvd forman el resto del mobiliario.



La suite tiene **jardincito privado** con dos tumbonas, sillas y una mesita, al cual se puede acceder desde el salón o desde el dormitorio.



Me llamó la atención que el servicio en habitación, como por ejemplo el de desayuno, no es nada caro, creo que ronda los 6 euros.

Los exteriores no se quedan atrás. Hay un gran jardín con **una piscina enorme** y todo está salpicado de **haimas y camas balinesas, poltronas**,.... en fin, uno no sabe cual elegir para tumbarse.





En el jardín hay además un montón de juegos y actividades: **un ajedrez gigante, una canasta, mesa de ping pong, dardos, bicis de spinning, minigolf, red de volleyball, ...**

En este hotel es imposible aburrirse, esto me ha quedado claro. Cuando llegué pensé que no iba a ser un hotel para mí porque es un sitio para ir emparejado (así que ya sabes, si tu idea es ligar este no es el mejor sitio; hay que venir ya ligado) donde no pueden alojarse menores de 16 años. Pero **hay tantas cosas para jugar y descansar** que al final ni me ha dado tiempo a utilizarlas todas.





Pero ahí no queda todo. Hay además un **Spa**, con circuito gratuito que incluye piscinas con chorros varios, jacuzzi, sauna y baño turco. A mí esto de los Spas me encanta. Salgo con unos bajones de tensión tremendos pero muy muy relajada... Tienen también una carta de masajes y tratamientos faciales y corporales completos, manicura, pedicura, etc, para hombre, mujer y parejas adaptados a todos los bolsillos.

Y aún hay más! **Al lado de la piscina hay un jacuzzi al aire libre!**



El buffet es muy completo y abundante, tanto para el desayuno (donde incluso

hay cava) como para la cena. Suelen ofertar gran cantidad de quesos, ensaladas, comida fría y caliente, ... En este último año se ha ampliado el comedor, construyendo una terraza donde se debe estar de lujo cuando el tiempo acompañe.

Después de cenar suele haber actuaciones que puedes disfrutar tomando uno de sus **estupendos cócteles**. Yo tomé un Passion Cocktail, elaborado con ron, maracuyá y naranja. Exquisito!! También tienen carta de zumos y cócteles sin alcohol. Los precios son, en contra de lo que yo pensaba, muy muy asequibles. Uno de estos cócteles solo cuesta 5,95 euros.



Si te apetece **puedes pedir en recepción algún libro, película o cd** para llevártelo a la habitación.

Una cosa curiosa es que cada día, cuando van a hacer la habitación, te dejan una nota con el tiempo que se espera (temperatura, viento, etc) y las actividades que hay programadas para el día siguiente.

Por último comentaros que **está medianamente adaptado para personas de movilidad reducida** (en cuanto a movilidad y espacios dentro de las habitaciones, comedor, acceso al hotel, etc).

Desde mi experiencia solo puedo deciros que **el Vanity Hotel es, en conjunto, una maravilla**.

PUNTOS FUERTES

- Instalaciones bonitas y muy bien cuidadas
- Amplitud y confort en la habitación
- Buen trato al cliente
- La playa está al lado. Se va andando perfectamente
- Amplia oferta de actividades diferentes cada día
- Ambiente relajado. Para este último os dejo una muestra gráfica



PUNTOS DÉBILES

- Quizás los clientes son, en general, algo mayores
- El comedor cierra las puertas a las 9 de la noche. Horario demasiado europeo para nosotros los españoles. Uno de los tres días no nos dio tiempo a llegar...
- No hay parking. Aunque en la zona no es difícil aparcar, es un poco extraño que un hotel de cuatro estrellas no lo tenga.
- Está situado en una zona alejada de cualquier población por lo que el coche se hace casi indispensable. Aún así hay parada de autobús en la puerta del hotel.

Como veréis lo he pasado fatal...

Acceso a la página web del [Vanity Hotel Suite & Spa](#)